

## LAS ESTADÍSTICAS DEL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA

El conocimiento de la realidad laboral es de especial relevancia en la actualidad. Solo por lo que se refiere a uno de sus aspectos, el desempleo, la percepción de los analistas económicos y de la población en general es que la elevada tasa de paro es el principal problema en la actual situación económica de España.

Es de vital importancia, por tanto, contar con estadísticas capaces de captar las características de los trabajadores y de las empresas, de evaluar los costes laborales y salariales y de informar sobre la intermediación laboral y el efecto de las políticas de empleo. Para algunas variables laborales es también importante que la medición se realice tanto en términos de efectivos existentes en cada momento como de flujos de un periodo a otro.

Por otra parte, el trabajo es una de las principales fuentes de ingresos de las personas, por lo que su medida está muy relacionada con el cálculo de indicadores de pobreza y bienestar. Igualmente tiene conexión con otros tipos de indicadores económicos y sociales de desigualdad, discriminación, etc.

La medición de facetas tan diversas del mercado de trabajo no es sencilla, aunque las estadísticas laborales han sido, junto con las poblacionales, desarrolladas muy tempranamente en casi todos los países estadísticamente avanzados. En España tradicionalmente se ha dado una visión general de la situación laboral de las personas a través de los censos de población, complementada posteriormente con datos procedentes de registros administrativos (por ejemplo, el paro registrado, del que se tienen datos mensuales desde 1940) y con datos más detallados de encuestas (la Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios, implantada en 1963; la Encuesta de Población Activa, iniciada en 1964).

Se puede afirmar que el sistema estatal de estadísticas laborales publicadas regularmente en la actualidad cubre casi por completo la demanda de los usuarios. Es de una gran complejidad, pues consta de datos derivados de encuestas a hogares y empresas, datos procedentes de registros administrativos y datos de fuentes mixtas, aportando una gran riqueza de información.

Entre las encuestas cabe destacar la de Población Activa (EPA), dirigida a los hogares, con publicación de resultados coyunturales de forma trimestral y de resultados estructurales anuales (datos anuales

de submuestra, decil de salarios). De ella se derivan además otras operaciones estadísticas: la Estadística de Flujos, la Encuesta de Movilidad Laboral y Geográfica y El empleo de las personas con discapacidad, así como la Encuesta de Fuerza de Trabajo europea.

Igualmente, existen encuestas dirigidas a las empresas, entre las que está la Encuesta Trimestral de Coste Laboral —que es, a su vez, la base para elaborar el Índice de Coste Laboral Armonizado y la Estadística de Vacantes— la Encuesta Anual de Coste Laboral y las Encuestas de Estructura Salarial (cuatrienal y anuales). De estas últimas se deriva El Salario de las personas con discapacidad.

Entre las estadísticas administrativas cabe destacar las producidas por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, entre las que se cuentan las de demandantes de empleo, paro registrado, contratos, afiliación a la Seguridad Social, formación, prestaciones, negociación colectiva, accidentes de trabajo, etc., que proporcionan una valiosa información para el seguimiento del mercado laboral, en muchos casos con periodicidad mensual. Mención especial merece la Muestra Continua de Vidas Laborales, un conjunto de microdatos individuales anónimos extraídos anualmente de los registros de la Seguridad Social con información adicional procedente de la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT) y del INE. Es un instrumento muy valioso para los investigadores. La Agencia Tributaria es también un gran productor de estadísticas derivadas de su gestión, entre las que se cuentan la de Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias y la de Movilidad del mercado de trabajo en las fuentes tributarias.

Las fuentes mencionadas, en particular las producidas por el INE comparables con las existentes en otros países, suministran información para diversos organismos internacionales, como Eurostat, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Central Europeo (BCE), bien sea en forma de resultados directos, bien de indicadores que requieren algún tipo de elaboración, entre los que se cuentan los relativos a la educación.

Por lo que respecta a las estadísticas laborales producidas por el INE, hay varias notas destacables.

En primer lugar, como todas las demás estadísticas oficiales, son objeto de planificación en los Planes Estadísticos Nacionales y en los Programas anuales. También se da a conocer el calendario de publicación cada año.

En las estadísticas del mercado laboral del INE se aplica la normativa internacional siempre que exista, lo que garantiza la citada comparabilidad con los datos de otros países. La OIT es el organismo internacional especializado en la metodología a aplicar en las encuestas laborales que desarrolla o pone al día periódicamente a través de las Resoluciones de las Conferencias de Estadísticos del Trabajo. La última se ha celebrado en 2013 y en ella se han revisado los conceptos de trabajo, ocupación y subutilización de la fuerza de trabajo. Por nuestra pertenencia a la Unión Europea, la puesta en práctica de las recomendaciones de la OIT pasa además por una adaptación previa que hace la Oficina Estadística de la Unión (Eurostat). La mayoría de las encuestas laborales europeas están sujetas a Reglamentos del Consejo o de la Comisión, lo que implica un total ajuste a las normas estipuladas para su ejecución.

Otro aspecto a destacar es el aprovechamiento de registros administrativos con objeto de evitar preguntas adicionales a los encuestados y de esta forma disminuir la carga de respuesta. Ello permite producir nuevas estadísticas o ampliar el cuestionario de las existentes con muy bajo coste. La información de los registros se incorpora a la recogida mediante encuesta a través de identificadores comunes (el DNI en el caso de las personas, la cuenta de cotización o el NIF en el caso de las empresas). El decil de salarios de la EPA, la Encuesta de Movilidad Laboral y Geográfica, el Empleo de las personas con discapacidad, la Encuesta Anual de Estructura Salarial y El salario de las personas con discapacidad utilizan estas técnicas. En estos procesos la buena colaboración existente entre las administraciones públicas estatales y autonómicas encargadas de proporcionar los elementos para desarrollarlos es un factor fundamental. Probablemente, además, el futuro de la Estadística pasa por recurrir aún más al aprovechamiento de registros.

La modernización de la captura de la información es otra de las notas a destacar en las estadísticas laborales del INE. Se hacen entrevistas personales y telefónicas asistidas por ordenador con cuestionarios electrónicos en las encuestas a hogares; en las dirigidas a empresas la cumplimentación por internet es la predominante.

Otro trabajo desarrollado periódicamente es la conciliación de datos procedentes de fuentes diversas, como una manera de orientar al usuario sobre la aparente contradicción que supone ofrecer distintos

resultados sobre una misma variable laboral. Se realiza en el grupo de trabajo de Estadísticas Coyunturales del Mercado Laboral del Consejo Superior de Estadística, en el que están representados los principales organismos productores de estadísticas laborales, el mundo universitario, los sindicatos y las organizaciones patronales. Se enfoca en la explicación de las diferencias de nivel existentes entre la Afiliación a la Seguridad Social y el empleo estimado por la EPA, así como las observadas entre el Paro Registrado y el paro estimado por la Encuesta de Población Activa. Como en el caso del aprovechamiento de registros, es fundamental la colaboración entre los diversos organismos públicos productores de los datos analizados.

En los últimos años se ha mejorado notablemente la difusión de resultados en internet y fomentado el uso de ficheros de microdatos anonimizados, muchos de ellos disponibles gratuitamente en la web (caso de la Encuesta de Población Activa y de la Encuesta de Estructura Salarial cuatrienal) como complemento de la elaboración de tabulaciones a medida.

Se efectúa un trabajo continuo de puesta al día de las estadísticas laborales, en algunos casos en coordinación con el resto de los países europeos para las estadísticas comunes en todos ellos: aplicación de nuevas clasificaciones de ocupación, actividad y educación; nueva base censal en la EPA derivada de la aplicación de las estimaciones de población fundamentadas en el Censo de Población y Viviendas de 2011, proceso de modernización de las encuestas sociales europeas que se espera culmine en 2018-2020, etc. Hay que recordar, no obstante, que las actualizaciones, la aplicación de nuevas técnicas o las mejoras en los procesos existentes conllevan a menudo un precio, que es la falta de homogeneidad en las series de resultados. Entre las buenas prácticas del INE está la de tratar de evaluar estas discontinuidades.

Queda por mencionar el trabajo a realizar para solventar las lagunas detectadas por los usuarios y por el propio INE, entre las que se encuentran el desarrollo de indicadores mensuales de empleo y paro basados en la metodología OIT y la elaboración de un índice de precios del trabajo, así como la introducción de la captura de información por internet en las encuestas laborales de hogares. En todo ello se trabaja actualmente.

En este número de la revista INDICE se desarrollan algunos de los asuntos comentados, de forma que los lectores tendrán una visión actualizada de las principales estadísticas sobre el mercado laboral.

**Florentina Álvarez Álvarez**

*Subdirectora de Estadísticas del Mercado Laboral. INE*